

REVISTA
“Sabiduría del Ser” Nº 26
ELEMENTOTERAPIA

Ciencia Arte Filosofía y Mística
Trimestre Abril, mayo, junio
Año 2005 (43 de la Era de Acuario)



El Árbol de da Vida

www.samaelgnosis.net y www.samaelgnosis.org

Material didáctico para uso interno y exclusivo de Estudiantes del
Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica y simpatizantes

Sumario

Sumario	2
Editorial:.....	3
Elementoterapia	3
Ciencia Esotérica:.....	4
Elementales de la Naturaleza	4
Gnosis y Poesía.....	6
El Dios Tláloc y sus Ministros	6
Psicología de Auto Ayuda.....	8
El “Yo Psicológico” como causa principal de las Enfermedades.....	8
Libros Sagrados:.....	10
Maestros de la Medicina Universal.....	10
Antropología gnóstica:	14
Egipto elemental.	14
El poder del verbo:.....	16
Poder curativo a través de los Mantram.....	16
Cuentos y leyendas	19
El águila	19
Duendes.....	19
Prácticas metafísicas:	21
Carta al templo de Alden	21
Curación a distancia	21
Reflexiones	22
Sobre las Enfermedades	22
Epilogo.....	24
El Juramento de Hipócrates	24
Glosario:	25
Números anteriores	26
Artículos importantes de medicina publicados en números anteriores.....	26

"La medicina no es sólo ciencia, sino también arte".
Paracelso



Editorial:

Elementoterapia

“Gnosis” es el nombre de esa antigua sabiduría médica, que desde la aurora de la creación jamás ha cambiado sus fórmulas, porque son exactas como una tabla pitagórica. En ellas comulgan la ciencia, la mística y el arte “regios”, dentro de un connubio divino.

Esas fórmulas tienen su fundamento en la “ELEMENTOTERAPIA”, que es el “arte regio” de la Naturaleza, porque nos enseña a manipular las criaturas elementales de los vegetales antiguamente conocidos con los nombres de silvanos, driadas, hamadriadas y faunos.

Estos elementales de las plantas, que el médico gnóstico maneja, son los “dussi” de San Agustín, las “hadas” de la Edad Media, los “Dore Oigh” de los galos; los “grove” y “maidens” de los irlandeses, y los “anime” de los sabios médicos gnósticos, de nuestros fraters “indios” de la Sierra Nevada de Santa Martha (Colombia)

El insigne Maestro Paracelso da el nombre de “Silvestres” a los elementales de los bosques y de “ninfas” a los de las plantas acuáticas. En los libros sagrados de todas las religiones antiguas, se halla ampliamente expuesto el santo simbolismo vegetal. Bástanos recordar el árbol de la ciencia del bien y del mal del Jardín del Edén, símbolo terrible de la fuerza sexual, en la cual se halla la redención o condenación del hombre.

El árbol del Sephirot de la Cábala: el Aswatta o higuera sagrada, símbolo de la sabiduría divina; el Haona de los Mazdeístas en el cual Zoroastro representó el Sistema Nervioso y el Sistema Líquido del hombre; el Zampoun del Tibet; el Iggradsil; el roble de Pherécides y de los antiquísimos Celtas.

Todas las antiguas religiones nos representan a sus fundadores adquiriendo la sabiduría debajo de un árbol: así vemos al gran Gautama el Buda Amitabha, recibiendo la iluminación debajo del árbol Bhodi, quien vive todavía en la antiquísima India.

CRISTO es una excepción de esta regla, pues Cristo es la Sabiduría misma, es el LOGOS SOLAR, cuyo cuerpo físico es el Sol. Cristo camina con su Sol, en la misma forma en que las almas humanas caminan con su cuerpo de carne y hueso. Cristo es la luz del Sol. La luz del Sol es la luz de Cristo.

La luz del Sol es una sustancia cristónica que hace crecer la planta y brotar la semilla. Dentro de la prieta dureza del grano queda encerrada esa sustancia del Logos Solar, que le permite a la planta reproducirse incesantemente con la vida gloriosa, pujante y activa.

Samael Aun Weor. Medicina Oculta y M. Práctica.

No los remedios, sino la naturaleza es la que cura, consistiendo la virtud de aquellos en ayudar a ésta. Hipócrates



Ciencia Esotérica:**Elementales de la Naturaleza****** QUE ES UN ELEMENTAL**

En esa región etérica, en esa 4a. dimensión viven las criaturas elementales de la naturaleza y esto es algo que debemos comprender profundamente. A tales criaturas se les da el nombre de elementales, precisamente porque viven en los elementos.

Sepa usted mi querido amigo, que el fuego está poblado de criaturas elementales; entienda que el aire está también densamente poblado por esa clase de criaturas y que el agua y la tierra están pobladas por esos mismos elementales.

No hay árbol que no tenga su criatura elemental de la naturaleza. Las plantas tienen alma, y las almas de las plantas encierran todos los poderes de la Diosa Madre del Mundo...»

«Las almas de las plantas son los elementales de la Naturaleza. Estas criaturas inocentes todavía no han salido del Edén, y por lo tanto aún no han perdido sus poderes ígneos. Los elementales de las plantas juegan como niños inocentes entre las melodías inefables de este gran Edén de la Diosa Madre del Mundo...»

**** NOMBRES EN LAS DIFERENTES CULTURAS**

A las criaturas del fuego, desde los tiempos mas antiguos, se les conocía con el nombre de Salamandras; a los elementales del aire se les designa con el nombre de Silfos; a los seres del agua se les llaman Ondinas, Nereidas, Sirenas, etc. etc.; a las criaturas que viven entre las rocas de la tierra se les bautizó con el nombre de pigmeos, gnomos, etc. Es ostensible que la forma de esas criaturas varía muchísimo.

Las criaturas elementales de los vegetales antiguamente conocidos con los nombres de silvanos, dríadas, hamadriadas y faunos.

Estos elementales de las plantas, que el médico Gnóstico maneja, son los «dussi» de San Agustín, las «hadas» de la Edad Media; los «Dore Oigh» de los galos; los «grove» y «meidens» de los irlandeses; y los «ánime» de los sabios médicos Gnósticos, de nuestros fraters «indios» de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia).

El insigne Maestro Paracelso da el nombre de «silvestres» a los elementales de los bosques y de «ninfas» a los de las plantas acuáticas.

**** QUE FORMA TIENEN:**

Las criaturas del fuego son delgadas y secas, muy semejantes al chapulín o grillo, aunque de tamaño mucho más grande.

Las criaturas del aire parecen niños pequeños muy hermosos con rostros sonrosados como la aurora; los elementales del agua tienen diversas formas; algunas parecen como damas inefables, felices entre las olas del inmenso mar, otras tienen formas de sirenas peces, con cabeza de mujer, y por último hay ondinas que juegan con las nubes o moran en los lagos y ríos que se precipitan entre sus lechos de roca.

Los gnomos de la tierra, los pigmeos, parecen ancianos con su luenga barba blanca y continente ceremonioso. Ellos viven normalmente en las minas de la tierra o cuidan los tesoros que por ahí subyacen escondidos.

Todos estos elementales de la naturaleza son útiles en la gran creación; algunos animan el fuego, otros impulsan el aire formando los vientos, aquellos animan las aguas, estos otros trabajan en la alquimia de los metales dentro de las entrañas de la tierra.

**** LOS YOES QUE DEBEMOS DOMINAR Y SU RELACIÓN CON LOS ELEMENTALES**

¿Cómo podríamos mandar a los Elementales de la naturaleza si no hemos aprendido a gobernar los Elementales atómicos de nuestro propio organismo?.

Las Salamandras atómicas de la Sangre y del Sexo arden espantosamente con nuestras pasiones animales...

Los Silfos Atómicos de nuestros propios aires vitales, al servicio de la Imaginación Mecánica Subjetiva (no se confunda esto con la Imaginación Objetiva Conciente), juegan con nuestros pensamientos lascivos y perversos...

Las Ondinas atómicas del Sagrado Esperma originan siempre espantosas tempestades sexuales...

Los Gnomos atómicos de la carne y de los huesos gozan indolentes con la pereza, glotonería, concupiscencia...

**** SOBRE EL ESCEPTICISMO Y LOS ELEMENTALES**

Existen por doquiera muchos bribones del intelecto, sin orientación positiva y envenenados por el asqueante escepticismo.

Ciertamente el repugnante veneno del escepticismo contagió a las mentes humanas en forma alarmante desde el Siglo XVIII.

Antes de aquel siglo la famosa Isla Nontrabada o Encubierta, situada frente a las costas de España, se hacía visible y tangible constantemente. No hay duda de que tal isla se haya ubicada dentro de la cuarta vertical. Muchas son las anécdotas relacionadas con esta isla misteriosa.

Después del Siglo XVIII la citada isla se perdió en la eternidad, nadie sabe nada sobre la misma.

En las épocas del rey Arturo y de los caballeros de la mesa redonda, los elementales de la naturaleza se manifestaron por doquiera penetrando profundamente dentro de nuestra atmósfera física.

Son muchos los relatos sobre duendes, genios y hadas que todavía abundan en la verde Erim, Irlanda; desafortunadamente todas estas cosas inocentes, toda esta belleza del alma del mundo, ya no es percibida por la humanidad debido a las sabihondeces de los bribones del intelecto y al desarrollo desmesurado del Ego animal.

Hoy en día los sabihondos se ríen de todas estas cosas, no las aceptan aunque en el fondo ni remotamente hayan logrado la felicidad.

Diversas Obras del Maestro Samael. Enviado por: Susana Margarita Rodríguez Licea "CCQ"

"La medicina no tiene maestros, la maestra es una sola y ésta es la naturaleza." Domingo Cotugno

Gnosis y Poesía

El Dios Tláloc y sus Ministros

Veamos ahora un magnífico poema de la Épica NÁHUATL, relacionado con TLÁLOC, el Dios del Agua:

"El Dios TLÁLOC residía en un Gran Palacio, con Cuatro Aposentos, y en medio de la Casa había un patio, con cuatro enormes barreños llenos de agua".

"El primero, es el del agua que llueve a su tiempo y fecundiza la tierra para que de buenos frutos".

"El segundo, es el del agua que hace anublarse las mieses y hacer perderse los frutos".

"El tercero, es el del agua que hace helar y secar las plantas"...

"El Cuarto, es el del agua que produce sequía y esterilidad"...

"Tiene el Dios a su servicio muchos ministros, -los Elementales del Agua- pequeños de cuerpo, los cuales moran en cada uno de los aposentos, cada uno según su color; pues son azules como el cielo, blancos, amarillos o rojos"...

"Ellos con grandes regaderas y con palos en las manos van a regar sobre la tierra, cuando el supremo Dios de la lluvia ordena"...

"Y cuando truena, es que resquebrajan su cántaro, y si algún rayo cae, es que un fragmento de la vasija rota viene sobre la tierra"...



Samael Aun Weor. Doctrina Secreta de Anáhuac.

En este poema épico náhuatl, además de confirmar la existencia de los elementales de la naturaleza, y acercarnos a la belleza del alma de la naturaleza, de las criaturas elementales inocentes que hablan nuestros cuentos de niños, tenemos aquí conocimientos que, si los estudiamos a la luz de la Gnosis, nos revelan cosas trascendentales.

Jesús nos habla de la parábola del Sembrador, que si se nos permite compararlo con este poema, encontraremos la misma enseñanza. La semilla de la parábola de Jesús significa la enseñanza Gnóstica, que con gran profundidad nos comenta el maestro Samael que parte de la simiente cayó junto al camino y vinieron las aves mundanales y se la tragaron.

Parte cayó entre pedregales y discusiones, teorías y ansiedades, donde no había gente reflexiva, profunda; no resistió la prueba del fuego y se secó ante la luz del sol, no tenía raíz. Y parte cayó entre espinos, entre hermanitos que se hieren unos a otros con la calumnia, la chismografía y etc. Crecieron los aguijones y las ahogaron.

Afortunadamente no se perdió la labor del sembrador porque parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cual a ciento, cual a sesenta y cual a treinta por uno.

En definitiva los 4 recipientes con que el Dios azteca Tláloc, dios de las lluvias, riega la tierra ayudado de sus ministros, pudiera significar lo mismo, **"El primero, es el del agua que llueve a su tiempo y fecundiza la tierra para que de buenos frutos" es la enseñanza gnóstica**

que llega a personas maduras anímicamente hablando y hacen buen uso de ella, trabajan en forma sincera auto conociéndose, eliminando sus defectos, transmutando sus energías y sirviendo desinteresadamente a la humanidad, es obvio que en tales condiciones, fecundiza nuestra tierra filosófica y da buenos frutos en nuestro interior, floreciendo las virtudes del alma.

"El segundo, es el del agua que hace anublarse las mieses y hacer perderse los frutos". En este caso la Gnosis no da frutos, no tomamos con la seriedad debida la enseñanza gnóstica, estamos demasiado identificados con los placeres del mundo, con lo ilusorio de esta sociedad actual, queremos que la Gnosis se adapte a nuestra carcomida forma de vivir equivocada.

"El tercero, es el del agua que hace helar y secar las plantas"... se trata de los que ya teniendo la Gnosis en nuestras manos, seguimos haciendo críticas, calumnias, levantando falsos, bien dice el maestro Moria "La murmuración nos separa del auténtico esoterismo"

"El Cuarto, es el del agua que produce sequía y esterilidad"... este recipiente de agua correspondería a cuando la Enseñanza Gnóstica llega a nosotros pero somos gentes superficiales, no hace raíces en nosotros la enseñanza, pues en lugar de vivir la gnosis, nos la pasamos queriendo demostrarle a alguien nuestra consabida superioridad, discutiendo, llenándonos de teorías y no practicamos nada, obviamente viene la prueba del Fuego (Serenidad y dulzura de carácter) y fracasamos en todo.

La Sabiduría Antigua encerrada en los libros sagrados, leyendas, papiros, pirámides, cuentos, poemas, son los que pueden guiarnos en este laberinto intrincado de las teorías. Pongamos todo de nuestra parte para que florezca la Rosa del Espíritu en nuestro corazón.

Enviado por: Ma. Guadalupe Rodríguez Licea. Cursos por Internet.

*«Escuchad. Una vez salió un sembrador a sembrar.
Y sucedió que, al sembrar, una parte cayó a lo largo del camino;
vinieron las aves y se la comieron.
Otra parte cayó en terreno pedregoso, donde no tenía mucha tierra,
y brotó en seguida por no tener hondura de tierra;
pero cuando salió el sol se agotó y, por no tener raíz, se secó.
Otra parte cayó entre abrojos;
crecieron los abrojos y la ahogaron, y no dio fruto.
Otras partes cayeron en tierra buena y,
creciendo y desarrollándose, dieron fruto;
unas produjeron treinta, otras sesenta, otras ciento».
Marcos 4*

Psicología de Auto Ayuda

El “Yo Psicológico” como causa principal de las Enfermedades.

Nos dice el sabio Paracelso, que existen 5 causas de las enfermedades, a saber:

1.- Ens Astrale –Entidad Astral- (su origen se encuentra en la luz astral)

Ya al reflexionar en todo ello llegamos a la conclusión que nuestros defectos psicológicos son la causa principal de todas las enfermedades, pues la luz astral se transforma en un veneno llamado “Imperil” cuando nos enojamos, sentimos ira, resentimientos, etc., cuando uno tiene pensamientos negativos llenamos de microorganismos ultrasensibles nuestra atmósfera astral que nos roban vitalidad y como consecuencia capacidad para defendernos.



2.- Ens Veneri –Entidad venérea- (Su origen se encuentra en el mal uso de la energía sexual)

Indudablemente la energía sexual es el origen de la vida misma, por lo cual es lógico que al abusar de ella, encontremos como consecuencia la poca producción hormonal y estas son la fuente de la vida, solo hay que reflexionar en el hecho de una persona de edad al enamorarse pone en actividad las fuerzas sexuales y éstas a su vez las demás glándulas, dando como consecuencia vida. Pero los distintos yoes de la pasión animal, de los celos, del adulterio, de la pornografía, etc. hacen que la energía sexual se polarice en su aspecto negativo, se disminuya la producción hormonal y como consecuencia venga la debilidad, la enfermedad y la muerte.

3.- Ens Spirituale –Entidad espiritual- (su origen se encuentra en el mal uso de las fuerzas espirituales de la naturaleza)

La naturaleza tiene su vida, esta vida es inocente, más a través de la mala voluntad de unos, pueden influir en esta vida inocente de la naturaleza para hacer daño, más uno mismo abre las puertas a este tipo de manifestaciones negativas, abre las puertas cuando critica al prójimo, cuando hace mal uso del verbo, de su energía sexual, cuando envidia, cuando se le hace fácil a uno lanzar a los demás palabras impropias, levantar falsos de los demás, etc.

4.- Ens Naturae –Entidad Natural- (su origen se encuentra en el cuerpo vital, aura, sistema nervioso, etc.)

Indudablemente que la pereza, la negligencia, la falta de atención, etc. genera multiplicidad de microorganismos que se adhieren a nuestro cuerpo vital o aura, dañándose el aura matemáticamente se daña el cuerpo físico.

La vida que llevamos ahora, tan acelerada, tan llena de estrés, la intolerancia que tenemos al prójimo, las preocupaciones debido al miedo, la inseguridad, la ira, la violencia, dan como resultado un sinnúmero de enfermedades. A manera de ejemplo sólo hay que pensar que una gran parte de las enfermedades cardíacas tienen su origen en lo antes mencionado.

5.- Ens Dei –Entidad de Dios- (son como consecuencia de lo que hacemos negativamente, karma).

Lo que sembramos eso cosechamos, ya lo dijera el gran maestro Jesús. Si uno siembra rayos, cosechará tempestades. El maestro Buda nos da a entender en el Dhammapada que el

presente no es más que el resultado de lo hicimos en el pasado, y que el futuro será la consecuencia de lo que hagamos en el presente.

Un gran número de enfermedades son la consecuencia kármica por los delitos que hicimos en el pasado, delitos que cometimos precisamente por nuestra mala forma de vivir, y esta última por nuestros centenares de imperfecciones que habitan en nuestro interior.

El Yo Psicológico es un veneno que cargamos dentro para la vida, si uno elimina el Yo psicológico, naturalmente traerá como consecuencia salud, pues eliminándose la causa se modificará el efecto.

Muchos de nosotros nos preocupamos por lo que pueda causarnos lo que comemos (y claro, eso no es un delito), pero a veces llegamos al extremo de caer en el fanatismo, y si nos ponemos a reflexionar en que si bien, el abuso de "XX" alimento daña el corazón o el hígado o cualquier parte del organismo, más valor tendría reflexionar en cuánto daña nuestro corazón y sistema nervioso un solo ataque de ira, en cómo afecta nuestro cerebro las preocupaciones nacidas del miedo.

No estamos en contra de que se cuide lo que comemos, sino que sería bueno comprender en que lo más grave, lo que más nos daña el organismo, no le ponemos atención alguna, deberíamos ponerle más atención conciente a lo que vivimos en nuestro espacio psicológico, a esas grandes explosiones de ira, lujuria, orgullo, etc. que diariamente se manifiestan en nuestro interior.

Jenaro Ismael Reyes Tovar. Loreto Zac. México.

"No hace daño lo que entra a la boca, porque a la letrina va, sino lo que sale de ella". Jesús el Cristo

Libros Sagrados:**Maestros de la Medicina Universal**

La enfermedad y la medicina son tan antiguas como el hombre mismo.

En épocas remotas la medicina era sagrada, asociada a los Dioses, por ejemplo en la Mitología griega: Asclepio era el Dios de la medicina, hijo de Apolo y Corónide, Apolo mató a Corónide porque le era infiel y entregó a su hijo al centauro Quirón, Asclepio aprendió todo lo que Quirón sabía sobre este arte y pronto se convirtió en un gran sabio.

Como resucitaba a los muertos, el dios Zeus lo castigó con un rayo.

En Pérgamo (a 30 kilómetros sobre el mar Egeo, región de Asia Menor a la que los griegos denominaron Misia) existió un famoso lugar que atraía a multitud de peregrinos de todas las regiones del mundo antiguo, movidos por la esperanza de obtener milagrosas curaciones que el Dios concedía a los fieles. El santuario estaba a la altura del Dios venerado, se accedía al Templo por una monumental avenida de columnas de 18 metros de ancho. En el centro de esta explanada se encontraban las fuentes de agua milagrosa y los templos de Asclepio, Hygia (hija de Asclepio) y Apolo donde se encontraban los locales en los cuales los pacientes se entregaban al sueño sagrado, destinado a curar por “incubación” numerosas enfermedades, incluyendo las de tipo nervioso. Según decían este dios se les aparecía en sueños y les prescribía remedios para su enfermedad.



La civilización egipcia data de un remoto período neptuniano-amentino. Esto significa que sus raíces debemos hallarlas en el antiguo continente que hoy yace sumergido bajo las aguas del océano Atlántico.

La medicina egipcia tenía conocimientos profundos y trascendentales sobre astrología, anatomía, estudio de las plantas medicinales y la magia. Había especialistas para diferentes partes del cuerpo, contando como los griegos, con santuarios especiales dedicados a la curación de enfermos. Aunque el arte de la momificación no es exclusivo de este pueblo, sobresale su conocimiento y refinamiento en esta ciencia y arte.

En Meso América encontramos igualmente Templos Sagrados de curación como son los Santuarios Mayas. Los mayas tuvieron un conocimiento profundo sobre los misterios de la vida y de la muerte. Heredaron de sus antepasados la sabiduría divina, pero al igual que en nuestros tiempos desobedecieron las leyes superiores, se separaron de la naturaleza y cayeron en la degeneración.

Del rayo Maya el Dios Kalusuanga.- Dios primitivo de la luz. Maestro del Sol. Tiene su depósito de sabiduría en el Templo de buritaca (costa atlántica) departamento de Magdalena, Colombia.

Camazotz El Dios Murciélago es un deiduso muy especial, tiene poder sobre la vida y la muerte.

Los templos Nahuas en forma de herradura estaban dedicados al culto del Dios Murciélago. Sus altares eran de oro puro y orientados hacia el Este.

El Dios Murciélago tiene poder para curar cualquier enfermedad, pero también poder para cortar el cordón plateado de la vida que une el cuerpo al alma. Los Maestros Nahuas lo invocaban para pedirle curación para sus discípulos o para sus amigos profanos. A la invocación asistían solamente iniciados.

XOCHIPILLI

Xochipilli: "Xochitl": flor; "Pilli": principal". Dios de la agricultura, de las flores, de la música, del canto, de la poesía y de la danza. "Flores y cantos son lo más elevado que hay en la tierra para penetrar en los ámbitos de la verdad", enseñaban los tlamatinime en los Calmecac. Por eso toda su filosofía está teñida por el más puro matiz poético. La cara de Xochipilli es impasible pero su corazón rebosa de alegría.

En su honor se celebraban diversas fiestas o ceremonias con ofrendas dedicadas a este Dios.

El hace girar a favor de quienes se lo piden la rueda de la retribución. Pero cobra todo servicio, no puede violar esta ley.

El tiene poder para sanar.

Sabiduría es amor. Xochipilli mora en el mundo del amor, de la música, de la belleza. Su rostro sonrosado como la aurora y sus rubios cabellos le dan una presencia infantil, inefable, sublime. El arte es la expresión positiva de la mente. El intelecto es la expresión negativa de la mente. Todos los adeptos han cultivado las bellas artes.

Xochiquetzal es la diosa del amor, la comparte o igual de Xochipilli, cuya morada está en el Tamoanchan.

Jamás hombre alguno ha visto a esta deidad, sin embargo los Nahuas la representaban joven y hermosa, con el cabello sobre sus espaldas y un gracioso fleco en la frente; diadema roja de cuero de la que salían, hacia arriba, penachos de plumas de quetzal, aretes de oro en las orejas y joyel del mismo metal en la nariz; camisa azul bordada con flores y plumas multicolores; falda policromada y en sus manos ramos de fragantes rosas.

Su templo estaba dentro del templo Mayor de Tenochtitlán y aunque pequeño, lucía tapices bordados, plumas preciosas y adornos de oro. Xochiquetzal tenía poder para perdonar. A su templo iban las mujeres grávidas, después de tomar un baño lustral, para confesarle sus pecados y pedirle perdón y ayuda, más si éstos eran muy grandes, a los pies de la deidad se quemaba la efigie de la penitente modelada en papel de amate (*ficus petiolaris*).

La astrología es una ciencia que se remonta a las primeras edades de la humanidad y todas las antiquísimas escuelas de medicina bebieron de su fuente de sabiduría inagotable. Es absolutamente imposible ser médico en toda su acepción, sin haber estudiado la anatomía, biología, patología de los siete cuerpos del ser humano. Estos cuerpos son organismos materiales que el médico debe conocer a fondo para diagnosticar las enfermedades sin fallar y sin cometer torpezas.

La clarividencia positiva nos permite palpar esos siete cuerpos.

Los severos estudios de la medicina, himaláyica, egipcia, maya, azteca, etc. incluyen el Arte Regio de la Naturaleza, la osmoterapia, anatomía oculta, astrología, química oculta y magia.

Para ser médico verdadero se necesita sabiduría.

Existen en los mundos suprasensibles Maestros del rayo de la sabiduría, del rayo de Mercurio, médicos espirituales que pueden curar nuestros cuerpos internos de acuerdo a nuestros valores positivos.

El Templo de Alden en los mundos superiores de conciencia, es el templo de la ciencia, ahí moran los Maestros de la Medicina.

Los cuerpos internos también enferman y necesitan de médicos.

Los maestros de la ciencia son ricos en sabiduría y ellos curan los cuerpos internos de los iniciados y de todo el que pida ayuda.

Todo aquel que necesite ayuda espiritual puede invocar a los maestros Hermes Trismegisto, Hipócrates, Galeno, Ángel Adonai, Rafael, Hilarión, Paracelso, Minerva.

El insigne maestro Paracelso ha expresado:

“hay dos especies de conocimiento”

Un conocimiento científico.

Una sabiduría médica.

Nos menciona también: El verdadero médico, lo mismo que el verdadero sacerdote, es ordenado por Dios. Aquel que puede curar enfermedades es médico. Ni los emperadores, ni los papas, ni los colegios, ni las escuelas superiores pueden crear médicos, pueden conferir privilegios, más no pueden darle el poder de sanar, no pueden hacerlo médico verdadero si no ha sido ya ordenado por Dios.

El primer impulso de la medicina griega va asociado a la casi legendaria figura del físico Hipócrates de Cos. El llamado cuerpo hipocrático es un conjunto de tratados médicos escritos seguramente entre los años 450 a 350 a. C., y su tono es decididamente clínico. Se piensa que la medicina es el arte -techné- de curar a los enfermos.

Entre las obras más importantes de Hipócrates, está el Tratado de los aires, las aguas y los lugares (siglo V a.C.) en donde discute que las enfermedades tienen sus causas ambientales. Sugiere que estos elementos pueden ayudar al médico a evaluar la salud general de sus habitantes.

Puso de manifiesto los poderes curativos de la naturaleza y la utilidad de la higiene personal y de una dieta adecuada.

De gran importancia para el futuro fue el enorme valor atribuido por Hipócrates a los deberes del doctor respecto al paciente encerrados en el “juramento de Hipócrates” que sigue siendo la base de la ética médica.

GALENO

El médico que más destacó durante el imperio romano fue Galeno de Pérgamo (129-ca201 AC). Fue cirujano de gladiadores y adquirió cierta experiencia en el tratamiento de heridas, huesos, articulaciones y músculos. A menudo se le conoce como el padre de la medicina deportiva. Galeno, en el tratamiento de las enfermedades, prefirió dejar actuar a la naturaleza (la naturaleza se curaba a sí misma) debiendo el médico solamente ayudarla.

Aunque se consideró seguidor de la doctrina hipocrática, Galeno recomendaba el uso de polifármacos y toma de sustancias para alterar el curso y evolución de las enfermedades, algo que siempre rechazó el médico de Cos.

Galeno fue también un gran anatomista. Hizo una excelente descripción del esqueleto y de los músculos que lo mueven, en particular, de la forma en que se envían señales desde el cerebro a los músculos a través de los nervios. Galeno fue el que inició el conocimiento sistemático de la anatomía humana aplicada al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades: conoció la osteología por el estudio directo del esqueleto humano, y la estructura de las partes blandas por las disecciones de animales.

Galeno adquirió sus importantes conocimientos anatómicos, al observar en vivo muchas lesiones traumáticas en gladiadores y al practicar disecciones de animales.

La obra de Galeno fue el referente de la medicina posterior. Se consideró la obra fundamental y a seguir casi de forma dogmática durante casi 1500 años. Probablemente esto fue así no por las contribuciones de Galeno a la medicina, sino porque éste realizó una especie de recopilación en su obra de todos los conocimientos médicos adquiridos hasta su tiempo. Además su obra fue la primera que se agrupó en tratados y manuales, mientras que la anterior se reducía sólo a escritos sueltos sobre cosas concretas, favoreciendo su enseñanza.

PARACELSO.

(Felipe Aureolo Teofrasto Bombasto de Hohenheim)

Más conocido como Paracelso

Es una de las figuras más preeminentes que surgió en los albores del renacimiento, nacido en el año de 1493, en una villa de Suiza, fué bautizado con el nombre de Teofrasto.

Inició sus estudios en la famosa escuela benedictina de San Andrés, en donde desarrolló su afición por la alquimia y las ciencias ocultas.

En aquellos tiempos era imposible dedicarse a la medicina sin conocer profundamente la astrología.

Al salir para Basilea había adquirido ya la práctica en operaciones quirúrgicas, ayudando a su padre en la curación de heridas.

Paracelso que había leído las obras manuscritas del abate Tritemio que se encontraban en la valiosa biblioteca de su padre, le atrajeron sobremanera y se trasladó al lugar donde permanecía el sabio abate y siguió sus enseñanzas con fervor y entusiasmo convirtiéndose además de un célebre médico en mago y alquimista.

Sus principales investigaciones fueron sobre las propiedades curativas de los metales, anticipándose a lo que hoy se llama metaloterapia. Estas investigaciones culminaron en su teoría de las tres sustancias o tres principios que son: la sal, el azufre y el mercurio.

La sal simboliza la tierra o la materia. La esfera del alma simbolizada por el azufre y el reino de la mente por el mercurio.

Si el cuerpo, el alma y la mente están en perfecta armonía entre sí no hay peligro de discordancias perjudiciales, pero si se origina una causa de discordia en uno de estos tres planos, la desarmonía se comunica a los demás y sobreviene la enfermedad.

Toda la magia del reino vegetal, animal y mineral, reside en el conocimiento de los espíritus de las plantas.

Estos seres son llamados en ocultismo “elementales”.

Estos Maestros que hemos mencionado trabajan en bien de la humanidad, con infinito amor y sabiduría, curando los cuerpos internos, si la ley del Karma así lo permite y a cambio de una conducta recta.

Los enfermos en vez de preocuparse tanto por sí mismos, deberían de trabajar por los demás; hacer obras de caridad. Tratar de sanar a otros, consolar a los afligidos, llevar al médico a los que no tienen con qué pagarlo; regalar medicinas, etc. Y así cancelarán su karma y sanarán. Así se combate a la Ley de la Balanza.

Enviado por: Ma. Guadalupe Licea Rivera, San Luis Potosí, S.L.P..

“Contra cada padecimiento crece una planta”. Paracelso

Antropología gnóstica:

Egipto elemental.

Todo ser humano posee un instructor elemental, ese instructor elemental está hecho con sustancias elementales de la naturaleza y el creador fue el mismo hombre.

Cuando el lector quiera hacer uso medicinal de una planta debe acudir a su intercesor elemental rogándole practique el rito elemental de la planta, y ligue el elemental vegetal, al órgano enfermo del paciente.

Solo se le debe dar libertad al elemental vegetal, cuando ya haya sanado el cuerpo del paciente. Entonces ya sano el enfermo, se le ruega al intercesor elemental, poner en libertad al elemental vegetal.

Como son millones las plantas medicinales, se necesita ser un pozo de sapiencia para saberse de memoria todos los ritos de todos los elementales, de todos los vegetales de la naturaleza. Afortunadamente el ser humano tiene un intercesor, el cual sí tiene esa sapiencia elemental.

La elementoterapia es tan antigua como el mundo; los grandes hombres del pasado estudiaron bajo las protectoras alas del Egipto elemental; Solón el gran legislador Griego, Moisés, Apolonio de Tyana, todos ellos recibieron su sabiduría del Egipto elemental.

Los cimientos del gran período Egipcio están fundados sobre una antiquísima actividad neptuniana basada en las leyes elementales de la naturaleza.

La civilización egipcia data de un período neptuniano-amentino antiquísimo.

La Esfinge, que ha resistido el curso de los siglos, es tan sólo la imagen de la Esfinge elemental de la Diosa Naturaleza. Esta Esfinge elemental es la suprema maestra de toda la magia elemental de la Naturaleza.

Cuando el Maestro llega a la quinta Iniciación de Misterios Mayores, aparecen ante él siete caminos, entre los cuales debe escoger uno. A la Evolución Dévica corresponde uno de ellos. Los Devas son los Dioses de los paraísos elementales de la Naturaleza.

AGNI, Dios elemental del Fuego, restaura los poderes ígneos de nuestros siete cuerpos, a través de cada una de las siete Grandes Iniciaciones de Misterios Mayores. La misma Diosa Naturaleza es un “Gurú-Deva” que gobierna a la creación.

APOLO, Dios del Fuego, guió la civilización griega por boca de las pitonisas del oráculo de Delfos.

OSIRIS y HORUS, fueron los grandes Dioses elementales del viejo Egipto.



En el colegio de la Esfinge podemos estudiar los grandes misterios de la magia elemental de la Naturaleza. Los Gurú-Devas, trabajan con la Naturaleza entera y con el hombre y son verdaderos Maestros de compasión.

INDRA, Dios del Éter, AGNI, Dios del fuego, PAVANA, Dios del aire, VARUNA, Dios del agua, KITICHI, Dios de la Tierra. Estos Gurús-Devas gobiernan los paraísos elementales de la Diosa Elemental del mundo.

Se equivoca Medina Cifuentes, autor de “Tesoros Ocultos” al afirmar absurdamente que los Devas ya nada tienen que ver con la evolución humana. Los Gurú-Devas trabajan con el hombre y con los elementales de la gran Naturaleza.

Todos los Gurús-Devas parecen verdaderos niños inocentes. Viven y juegan como niños. Son discípulos de la Esfinge Elemental de la Naturaleza, gran Maestro de estos Niños-Devas.

Los átomos elementales de la naturaleza son “prana” (vida) y el que habla contra los elementales habla contra la vida, y los príncipes de los elementales les cierran las puertas.

Un hombre puede haber estudiado teóricamente el organismo humano y sus enfermedades, pero esto no quiere decir que tenga el poder de sanar, porque nadie puede recibir este poder de los hombres, sino de Dios.

En el país soleado de Khem, allá en los lejanos tiempos del antiguo Egipto, los enfermos eran llevados, no a consultorios médicos, sino a los templos augustos y sagrados donde se cultiva la hierática sabiduría. De los templos salían los enfermos sanos y salvos.

Un sopor de eternidades pesa sobre los antiguos misterios. En la noche profunda de las edades parece percibirse allá, en la remota lejanía, el verbo delicioso de los viejos sabios que esculpieron su sabiduría en extraños relieves en los muros invictos. Calles de esfinges milenarias contemplaron silentes millares de peregrinos venidos de distantes tierras en busca de salud y de luz. Rostros quemados por el sol ardiente de la Arabia feliz, gentes venidas de Caldea, mercaderes judaizantes de Cíclopes o de Tiro, viejos Yoguis de la tierra sagrada de los Vedas...

La medicina fue siempre sagrada. La medicina fue el patrimonio bendito de los magos. En esos olvidados tiempos del lejano Egipto, los enfermos cubríanse de aromas en los templos y el verbo inefable de santos Maestros llenábalos de vida. La gran “Ramera”, cuando esto ocurría no había parido al “Anticristo” de la falsa ciencia, y tampoco el pontífice de todas las abominaciones de la tierra habíase sentado sobre sus siete colinas.

Y en aquellas propectas edades, bajo los pórticos sagrados, exclamaba el sacerdote de Sais: ¡Solón, Solón, ay hijo mío! Día llegará en que los hombres se reirán de nuestros sagrados jeroglíficos, y dirán que los antiguos adorábamos ídolos”.

Samael Aun Weor. Tratado de medicina oculta.

“El medico debe ser el auxiliar de la naturaleza, no su enemigo”. Paracelso

El poder del verbo:

Poder curativo a través de los Mantram.

“En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios” (Evangelio de San Juan)

Existen siete Órdenes de mundos creados con la Palabra, con el poder del Verbo, de la Palabra, de la música. Sin la música, sin el verbo, sin la Gran Palabra, sería imposible la existencia maravillosa de los siete cosmos.

La palabra es sagrada y por ello nuestro deber es hacernos responsables de nuestras palabras.

En toda palabra existe un valor externo y otro interno. Es precisamente el valor interno la sustancia principal de la palabra. El elemento interno de la palabra hay que buscarlo en las dimensiones superiores.

El mundo y la conciencia son resultado de la palabra. Más allá de la conciencia se halla la causa principal de toda existencia.

Los mantram o mantras son inspirados en los Vedas (libros de los indos, escritos en antiguo Sánscrito), son palabra de poder, palabras sabiamente combinadas, mediante las cuales se originan ciertas vibraciones que producen determinados efectos en los planos físico, anímico y espiritual.

Las enfermedades se producen cuando hay desequilibrio en estas tres esferas: cuerpo físico, mente y espíritu. Existen diversos procedimientos para lograr el equilibrio, la armonía y más tarde la curación de enfermedades, (de acuerdo a nuestro propio trabajo y a la Ley Divina) cada quien elegirá el método que mejor le convenga o le parezca y una opción es también utilizar los mantras

I, E, O, U, A, M, S, resuenan en toda la naturaleza y tienen el poder de armonizar nuestro cuerpo físico para obtener la salud.

Nuestro cuerpo vital (sección superior del cuerpo físico) o etérico, está formado por Tatwas, los Tatwas entran a los chakras y luego pasan al interior de las glándulas de secreción interna, dentro de las glándulas los tatwas intensifican el trabajo de esos minúsculos laboratorios endocrinos transformándose en hormonas.

Los tatwas entran al organismo pero no vuelven a salir de él, se transforman además en genes y cromosomas que más tarde vienen a convertirse en zoospermos.

Cuando el cuerpo vital enferma, viene la enfermedad en el cuerpo físico.

Practicemos estas palabras mágicas de la siguiente manera.

La vocal I se pronuncia así: IIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII. Concentrados en el entrecejo.

[illegible]

La «O» es una letra muy vital del centro del corazón. Se inhala bien el oxígeno por la nariz y luego se exhala lentamente articulando la letra «O» así:



OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO...

Practicar sin cansarse; con media hora es suficiente. Concentrarnos intensamente en el plexo solar y vocalizar la vocal «U» así:

UUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUUU...

La vocal «A» hace vibrar los chacras pulmonares; se vocaliza así:

AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA...

La M se realiza cerrando la boca, como imitando el mugido del toro.

Concentrándose en las glándulas sexuales.

MMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMMM

La S igualmente se alarga el sonido, plenamente concentrados en el cóccix

SSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSSS

Se realiza con un sonido silbante agudo, semejante al que produce los frenos de aire comprimido.

AE GAE GUF PANCLARA.

Se imaginará el paciente nadando en un mar de color azul y pronunciará los siguientes mantram para curarnos y sanar a los demás.

AE GAE se pronuncia guturalmente uniendo la A con la E en un solo sonido.

PANCLARA se pronuncia así como es.

EPHRATHA

El Cristo enseñó este gran mantram para curar a los enfermos: (Sea abierto para abrir los oídos de los sordos y tartamudos. Cap. 7, versículos 32 al 37. San Marcos).

LIBIB, LENONINAS, LENONON.

Para purificar la sangre, los riñones y el hígado.

Se da a cada letra una resonancia acampanada.

Se utilizan las raíces de esta planta, se hace un cocimiento, conforme hierve el agua se bendice el té y se ordena al elemental que trabaje y sane al enfermo y se realiza este mantram.

ONOS AGNES.

Se observa la muela afectada y se pronuncian éstos mantram a la vez que se hace con la cabeza la señal de la cruz. Este secreto es efectivo.

OREMUS PRECEPTIS SALUTARIS MONITIS.

Procedimiento magista para curar la epilepsia.

Esta enfermedad es kármica porque el enfermo se dedicó en sus vidas anteriores al espiritismo o mediumnismo.

FORMULA:

Sentar al epiléptico en un bello jardín delicioso y agradable, recítele al oído los mantram.

Después orar el Padre Nuestro, la oración del Señor.

El trabajo debe hacerse una hora diaria.

ROTANDO

En un calabacito amargo, (fruto del mate con su pulpa, árbol de climas cálidos de Colombia, muy usados por los campesinos como utensilios de cocina), se echa ron (bebida alcohólica), carbón mineral, Paraguay (planta de climas medios llamada también escudilla, parecida al paico) y limón.

Todo esto se deja en maceración por unos 15 días y luego se toma por copitas, una cada hora.

Báñese el cuerpo con el cocimiento de las hojas y raíces del árbol llamado “albaricoque”. En el momento de tomarse la medicina y el baño, pronúnciese el Mantram, ROTANDO, así:

Rooooooooooooooooo Tannnnnnnnnnnnnnnnnn Doooooooooooooooooooo

Antes de coger las plantas que entran en la composición de esta fórmula, camínese en círculo, de derecha a izquierda, de sur a norte, alrededor de cada una de ellas, y mientras esto se hace se ruega a los elementales la curación del Cáncer.

A continuación se acarician las plantas, se bendicen y se cogen. Cuando se juntan los componentes dentro del “calabacito amargo”, se pronunciará la palabra “Rotando”, tal como ya lo explicamos, y se ordenará a los elementales de estas plantas con todo el poder de la voluntad que sanen al enfermo.

Los elementales son la vida del vegetal, y sólo la vida puede luchar contra la enfermedad y la muerte. La fuerza seminal de las plantas son el instrumento de los elementales.

S. M. HON.

Enfermedades del cuerpo mental.

El cuerpo Mental es un organismo material que tiene su anatomía y su ultra-fisiología oculta.

El Mantram para curar las enfermedades del cuerpo mental es: “S M HON”

La “S” se pronuncia con un sonido silbante, agudo, semejante al que producen los frenos del aire comprimido, así: Sssssssssssssssssssss

La “M” se pronuncia como imitando el mugido del buey: Mmmmmmmmmmm

La “H” es como un suspiro hondo. La sílaba “ON” se pronuncia alargando el sonido de la “O” y de la “N”, así: Oooooooooonnnnnnnnnnn

Este Mantram se pronuncia por una hora diaria. El discípulo deberá invocar al Arcángel Raphael, diariamente, y a Hermes Trismegisto solicitando la curación del cuerpo mental. Cuando las enfermedades del cuerpo mental cristalizan en el cerebro físico, entonces se produce la locura.

La clave del “Pranava” o ciencia de los mantrams, se halla en la conciencia.

Las ondas de la conciencia nutren a la mente. Hay que sentir los “Mantrams”, pues todo su poder reside en las funciones superlativas de la conciencia. La mente es tan sólo un instrumento de la conciencia, y por ende, antes de vocalizar los mantrams, debemos vivirlos en la conciencia mística.

Obras del Maestro Samael Aun Weor.

"El grado máximo de un medicamento, es el amor" Paracelso

Cuentos y leyendas

El águila

“Un águila, cierto día, mirando hacia abajo desde su altísimo nido, vio un búho.

—¡Qué gracioso animal!—dijo para sí—. Ciertamente no debe ser un pájaro.

Picada por la curiosidad, abrió sus grandes alas y describiendo un amplio círculo comenzó a descender.

Cuando estuvo cerca del búho le preguntó:

—¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?

—Soy el búho—contestó temblando el pobre pájaro, tratando de esconderse detrás de una rama.

—¡Ja! ¡ja! ¡Qué ridículo eres!—rió el águila dando vueltas alrededor del árbol—.

Eres todo ojos y plumas.

Vamos a ver—siguió, posándose sobre la rama—, veamos de cerca cómo estás hecho.

Déjame oír mejor tu voz. Si es tan bella como tu cara, habrá que taparse las orejas.

El águila, mientras tanto, ayudándose con las alas, trataba de abrirse camino entre las ramas para acercarse al búho.

Pero entre las ramas del árbol un campesino habría dispuesto unas varas enligadas y esparcido abundante liga en las ramas más gruesas.

El águila se encontró de improviso con las alas pegadas al árbol y cuando más forcejeaba por librarse, más se le pegaban todas sus plumas.

El búho dijo:

—Águila, dentro de poco vendrá el campesino, te agarrará y te encerrará en una jaula. O puede que te mate para vengar los corderos que tú le has comido. Tú que vives siempre en el cielo, libre de peligros, ¿qué necesidad tenías de bajar tanto para reírte de mí?”

Leonardo Da Vinci.



Duendes

Hace dos años en una reunión en que se relataban casos raros, una de las personas que trabajaban en una compañía de artículos eléctricos, nos contaba que en Escocia había muchos duendes y que a él, en lo particular, le sorprendió mucho el siguiente caso:

Un amigo íntimo de él les narraba que se había hecho amigo de un duende y que platicaba largas horas con él, relatándole que al duende le gustaba mucho comer ciertas cerezas agris dulces que había en muy escasos lugares del bosque.

Como no le creían, pensó hacerles una demostración física, para lo cual le propuso al duende llevarlo al lugar a donde se encontraban las cerezas que tanto le gustaban; pero como no podían caminar al parejo, le indicó se metiera en una bolsa de manta para poder transportarlo.

Una vez que el duende estuvo dentro de la bolsa, el escocés corrió a casa de su amigo dando de gritos para demostrarle que era amigo del duende y que lo llevaba consigo en la bolsa de manta.

Pero grande fue su sorpresa al abrirla y ver que estaba vacía; salió desconsolado y avergonzado de la casa, caminando rumbo al lugar adonde se encontraban las cerezas agri dulces que tanto gustaban al duende.

Por el camino se dio cuenta que algo se movía dentro de la bolsa de manta que todavía traía en la mano. Al llegar al lugar donde se encontraban las cerezas, salto de la bolsa un conejito blanco que fue a devorarse las cerezas transformándose después en el duende; al verlo el escocés le recriminó diciéndole:

¿Por qué me hiciste esa mala jugada? No ves que quedé por tu culpa en ridículo con mis amigos? Contestándole el duende que no se prestaba a esa clase de demostraciones y que si quería seguir siendo buen amigo de él, le prometiera no volverlo a utilizar para convencer a sus amigos de la amistad que les unía.

¿ES POSIBLE QUE LOS DUENDES DESAPAREZCAN Y APAREZCAN CAMBIANDO DE FORMA?

R- Con el mayor gusto responderé a su pregunta; se nos ha dicho que tales duendes asumen formas masculinas muy hermosas con rubios cabellos y sonrosado cutis; algunos hasta afirman que se enamoran de las mujeres jóvenes en los bosques, y que suelen darles deliciosas serenatas. Viejas tradiciones, afirman que sólo con una competencia de orquestas haciendo resonar deliciosa música pueden ser alejados.

Su relato es muy interesante; ya ve usted cómo alguien puede hacerse amigo de un duende; desafortunadamente, tal persona cometió el error de querer hacer demostraciones con su amigo invisible; es obvio que los duendes son enemigos de los exhibicionismos; cuando ofrecen su amistad, lo hacen sinceramente; desgraciadamente las gentes tienen la tendencia exhibicionista y eso es muy grave.

¿Qué hubiera tomado aquella criatura la forma de un conejito? Eso no es nada raro. ¿Qué hubiera devorado las cerezas? No se extrañe usted de eso, ellos comen distintas sustancias, principios y frutos de la naturaleza; son criaturas que existen, que tienen vida, viven normalmente en la Cuarta Dimensión, pero en algunos parajes solitarios de los bosques pueden hacerse visibles y tangibles para el hombre de carne y hueso, cuando así lo desean; las gentes vanas del mundo ya no aceptan nada de esto porque están demasiado sumidas en la barbarie, han degenerado sus sentidos psíquicos y se hayan demasiado materializados.

Nosotros los gnósticos pensamos en forma diferente; tenemos ejercicios y sistemas para desarrollar las facultades psíquicas y, mediante ciertos procedimientos, hasta nos damos el lujo de ponernos en contacto no solamente con los duendes, sino también con los Devas y elementales de esta gran creación.

Samael Aun Weor. Mirando al Misterio

“Es necesario tener un cuerpo sano, una mente sana y un corazón sencillo” Samael Aun Weor



Prácticas metafísicas:

Carta al templo de Alden

La luz astral es la base de todas las enfermedades y la fuente de toda vida. Toda enfermedad, toda epidemia tiene sus larvas astrales, que, al coagularse en el organismo humano, producen la enfermedad. En el templo de Alden, los Maestros sientan a sus enfermos en un sillón, bajo luz amarilla, azul y roja. Estos tres colores primarios sirven para hacer visibles en el cuerpo astral las larvas de la enfermedad.

Después de que los Maestros extraen estas larvas del cuerpo astral del paciente, tratan este organismo con innumerables medicamentos. Sano ya el cuerpo astral, el cuerpo físico sanará matemáticamente, porque antes de que enfermasen los átomos físicos de un órgano, enferman los átomos "internos" del mismo órgano. Curada la causa, cúrase el efecto.



Toda persona enferma puede escribir una carta al templo de Alden, y recibirá ayuda de los médicos Gnósticos. La carta debe ser escrita por el interesado, y quemarse luego por él mismo, después de haberse perfumado con incienso, en el propio acto. La carta astral o alma de la carta quemada, irá al templo de Alden. Los Maestros de la sabiduría leerán la carta y asistirán al enfermo. Debemos tener nuestras casas aseadas, tanto en lo físico como en lo astral. Los depósitos de basura están siempre llenos de larvas infecciosas. Hay sustancias odoríferas que queman las larvas o las arrojan fuera de la casa. El frailejón es una planta que utilizan los indios Arhuacos para desinfectar sus casas. Se puede también hacer la desinfección con belladona, alcanfor y azafrán.

Samael Aun Weor. Tratado de medicina oculta.

Curación a distancia

Constantemente me vienen cartas de distintos lugares del mundo, solicitando tales curaciones. Nosotros nos limitamos a la medicina espiritual; indicamos la hora precisa en que pueden concentrarnos, es decir pensar en nosotros, invocarnos. Es claro que nosotros asistimos espiritualmente a los enfermos y algunas veces hasta nos hacemos visibles delante de ellos. Por lo común, los instruimos en el sentido de que enciendan tres fuegos a determinada hora conveniente; les aconsejamos poner un vaso de agua ante estos tres fuegos o lumbres; les insistimos que, después de una media hora de concentración en nosotros, beban el agua.

Es evidente que en esa agua depositamos ciertas substancias que, al ser llevadas al interior del organismo, suelen realizar curaciones maravillosas. En el trabajo de curación cooperan varios maestros tales como Paracelso, Hilarion, San Rafael y algunos otros. No siempre les indicamos concentración específica en Samael. «Yo tengo mucho trabajo»; también les señalamos a cualquiera de los otros maestros con el mismo propósito. Lo importante es que los enfermos tengan fe porque ésta hace milagros; ya como lo dijo el Cristo: «Tened fe como un grano de mostaza y moveréis montañas». La fe es un poder solar maravilloso con el cual se pueden realizar muchos prodigios. Nuestro sistema de curación espiritual no riñe con los doctores; cada cual puede tener fe en nuestros métodos y consultar en el mundo a su médico.

Samal Aun Weor. Más allá de la muerte

Reflexiones

Sobre las Enfermedades

Explicuemos de un modo absolutamente popular lo que es enfermedad y las causas que pueden producirla. La salud, sabemos es, en términos generales, el funcionamiento regular de todas y cada una de las partes de que se compone nuestro cuerpo. La Naturaleza nos ha dotado de órganos propios para la asimilación de los alimentos tanto sólidos, líquidos, como gaseosos. Por consiguiente, todos aquellos sabios que han comparado el cuerpo humano con un laboratorio químico, han dicho una de las grandes verdades que pueden comprender todas las inteligencias.

Ahora bien, cuando por una causa cualquiera como por ejemplo, temperatura o alimentación inapropiadas, se hace funcionar cualquiera de las partes del cuerpo con un trabajo anormal, el esfuerzo que este órgano tiene que producir para llevar adelante una tarea inusitada se traduce en cansancio, dolor u otro trastorno, que rompe la regularidad de sus actos fisiológicos acostumbrados, y esto es lo que se llama enfermedad.

En términos generales, claro es que cuando las escorias de los alimentos no se han expelido, después de haber asimilado el cuerpo lo que necesita para su vida regular, producen trastornos interiores y azolves en las vías de deshecho naturales, lo que inconcusamente, tiene que producir enfermedades.



Hace algún tiempo murió un sabio médico francés que había escrito muchas obras de medicina: al abrir su testamento para ver a quien dejaba sus manuscritos y los derechos editoriales, que podían producir grandes sumas. Se encontró la siguiente cláusula: "Quemad; de todo lo que he escrito, conservad sólo la tapa de una de mis obras y haced imprimir lo que he anotado al reversa de ella. Ávido de ver lo que allí se encontrara, se buscó la tapa y he aquí lo que decía:

"Conservad la cabeza fresca, el vientre libre, los pies calientes y huid de los medicamentos".

!Tableau; se dijeron los herederos; pero esta sentencia es muy sabia: el primer concepto se consigue por medio de las respiraciones ya señaladas; el segundo, se cumple procurando evitar a toda costa los azolves, o sea la aglomeración o escorias, que dejan en nuestro cuerpo la asimilación y combustión. Para expelerles hay cuatro grandes conductos de desahogo que tiene nuestro cuerpo o sean: riñones y piel para los líquidos, intestinos para los sólidos, y boca para los gaseosos.

En la mayor parte de las enfermedades se reduce esto sencillamente a ayudarles a que funcionen.

Muchos que me escuchan esperarían algo más elevado, más científico, pues lo siento; si esto no es científico, sí es verdadero. Procurad seguirlo, los enfermos y obtendréis salud.

En todas partes del mundo se ha encargado para cuidar de nuestra salud a los médicos, los cuales están divididos en distintas escuelas que se combaten entre sí, y como resultado natural el apasionamiento conduce a los extremos, aceptando cada uno solamente las propias simpatías y combatiendo todo aquello que no esté de acuerdo con estas simpatías. Como no

debemos confundir en general las personas con la idea, no debemos confundir los médicos con la medicina. Yo sostengo: "el médico nace, no se hace".

La medicina debe ser un sacerdocio y no un negocio; además, ella debe ser menos docta y más popular; que cada enfermo pueda conocer y juzgar cualquiera enfermedad y dirigir sólo la curación por el medio que crea más lógico. Es decir, señores, que debemos preparar a las personas para que cada uno sea un samaritano.

El estudio práctico de la medicina debe formar parte de la educación, a fin de quitarle ese aire misterioso y oculto que la hace de la exclusiva propiedad de una clase privilegiada comparable con una casta sacerdotal.

Toda práctica que no esté fundada sobre ideas accesibles al público, me parece enteramente irracional.

Es, pues, cosa necesaria que se propague, que se analice y se discuta todo cuanto hay de nuevo en el arte de curar y sobre todo, los principios higiénicos, poniéndolos al alcance de las masas populares; que se invite a todo el mundo al estudio atento de la Naturaleza; que se escuche su lenguaje, a veces tan sencillo, otras veces velado; que se acepte a esa fuente como la más idónea y rica de información, y también, hasta donde sea posible, se supriman en la educación médica popular los términos latino-griegos toda vez que hay expresiones castellanas que los pueden traducir.

Arnold Krumm-Heller – Conferencias esotéricas

La mejor medicina es un ánimo gozoso. Salomón

Epilogo

El Juramento de Hipócrates

“Juro por Apolo médico, Higia y Panacea, y por todos los dioses y diosas, a quienes pongo por testigos, que cumpliré, lisa y llanamente, con todas mis fuerzas e inteligencia, el siguiente juramento y obligación escrita:

Tendré a mi maestro de medicina en el mismo lugar que a mis padres, partiré con él mis haberes, y si necesario fuere, yo proveeré a sus necesidades; a sus hijos, los tendré como mis hermanos, y si ellos quisieran aprender el arte de curar, se lo enseñaré sin pago de ningún género y sin obligación escrita; instruiré con preceptos, con lecciones orales y con los demás medios de enseñanza a mis hijos, a los de mi maestro y a los demás discípulos que se me unan por convenio y juramento, conforme está determinado en la ley médica, y a nadie mas.

Estableceré el régimen de los enfermos de la manera que les sea más provechosa, según mis facultades y mi entender, y me abstendré de cometer todo mal y toda injusticia.

A nadie daré veneno, y si alguno me propone semejante cosa, no tomaré en consideración la iniciativa de tal sugestión. Igualmente me abstendré de aplicar pesarios abortivos. Pasaré mi vida y ejerceré mi profesión con inocencia y pureza.

No haré la operación de la talla (incisión de la vejiga para extraer los cálculos), sino que dejaré esta obra a los maestros que de ella se ocupan. En cualquier casa que yo entre, lo haré para utilidad de los enfermos, me abstendré de toda falta voluntaria y de toda acción injuriosa, corruptora o de seducción.

Cualquiera cosa que yo vea; diga o entienda en la sociedad, sea en el ejercicio de mi profesión o fuera de el, si es conveniente que no se divulgue, la guardaré en secreto con el mayor cuidado, pues considero el ser discreto como un deber en semejantes ocasiones. Si observo con fidelidad mi juramento, séame concedido gozar felizmente de mi vida y de mi profesión, honrado siempre entre los hombres; y si la quebranto y soy perjuro, que caiga sobre mi la suerte contraria.”



Hipócrates.

Instituto Cultural Quetzalcoatl de Antropología Psicoanalítica, A.C.

<http://samaelgnosis.net> y <http://samaelgnosis.org>

Cualquier duda, comentario o sugerencia, dirígete a icq@samaelgnosis.net donde se te responderá a la mayor brevedad posible. ¡Comparte esta enseñanza envíasela a un amigo! o envíanos sus datos y con gusto se la enviaremos

Glosario:

Amentino.- De Amenti (mundo de los muertos Egipcios), entiéndase de la sabiduría que quedó plasmada en los egipcios, de la Antigua Atlántida. (G.T. H.P.B.)

Apolo de Belvedere.- De todas las antiguas estatuas de Apolo, hijo de Júpiter y Latona, llamado también Febo, Helios el Radiante y el Sol, la mejor y más perfecta es la conocida con dicho nombre, que se conserva en la Galería Belvedere del Vaticano en Roma. Se le llama Apolo Pitio, porque está el dios representado en el momento de su victoria sobre la serpiente Pitón. Se encontró esta estatua en las ruinas de Ancio, en el año 1503. (G.T. H.P.B.)



Apolonio de Tiana (o de Tianes) (Griego).- Admirable filósofo que nació en Capadocia a principios del siglo primero. Ferviente pitagórico, que estudió las ciencias fenicias bajo la dirección de Eutidemo, y la filosofía pitagórica y otros estudios bajo la de Euxeno de Heráclea. (G.T. H.P.B.)

Azvattha (Aswattha o Ashvattha) (Sánscrito).- El árbol Bo o árbol del conocimiento, Ficus religiosa. [Baniano o higuera sagrada de la India. El Azvattha es emblema del Universo, de la vida y del ser. Sus raíces simbolizan el Ser supremo, la Causa primera, la Raíz del Cosmos. (G.T. H.P.B.)

Elementales.- Espíritus de los Elementos. Criaturas desarrolladas en los cuatro reinos o elementos: tierra, aire, fuego y agua. Los cabalistas los denominan Gnomos (los de la tierra), Silfos (los del aire), Salamandras (los del fuego) y Ondinas (los del agua).

Neptuniano.- De Neptuno, deidad que rigió la Atlántida, por lo que al decir neptuniano, se refiere a los tiempos de la Atlántida. (G.T. H.P.B.)

Ninfas.- Elementales de las plantas del agua. (F. Hartmann). -Las ninfas son divinidades subalternas, de que está poblado todo el universo. Las había celestes (uranas), que gobernaban la esfera del cielo, y terrestres (epigeas); estas últimas se subdividían en ninfas de las aguas, que eran designadas con los nombres de oceánidas o nereidas (ninfas del mar), náyades (de las fuentes), potámidas (de los ríos), etc., y ninfas de la tierra, llamadas: oréadas (de las montañas), driadas y hamadriadas (de las selvas), napeas (de las florestas), etc.

Sephiroth (Hebreo).- [Plural de Sephira].- Son las diez emanaciones de la Deidad; la más elevada está formada por la concentración del Ain-Soph Aur, o Luz infinita, y cada Sephira produce por emanación otra Sephira.

Silfos.- Nombre rosacruz de los elementales de aire. [Elementales que residen en las regiones montañosas (no en el aire). (F. Hartmann).

Silvanos.- Término genérico que comprende los faunos, los sátiros, silenos y otras divinidades campestres. (Noel). (G.T. H.P.B.)

Silvestres.- Elementales que residen en los bosques: los Dusü de San Agustín; faunos. (F. Hartmann).

Números anteriores**Artículos importantes de medicina publicados en números anteriores**

- Recetas de Medicina en casi todas las revistas
- Alcoholismo y su curación. Revista # 3
- Elementales Revista #4
- El cáncer. Revista # 5
- La Ciencia del Ayuno Revista No. 6
- Plantas Curativas revista #7
- Los alimentos de hoy perjudican o benefician Revista No. 8
- Diabetes. Revista # 9
- Plantas Zodiacales. Revista # 10
- Curarse de una pena moral. Revista 11
- Curación por mantram Revista 13
- Camazot. Revista 13
- Causas de las enfermedades. Revista #14
- Metaloterapia. Revista # 15
- La luz astral. Revista 16
- Mal de Ojo. Revista 18
- La Magia de la canela. Revista 19.
- La Osmoterapia. Revista 21
- Impotencia revista 22.



Tus fuerzas naturales, las que están dentro de ti, serán las que curarán sus enfermedades." HIPOCRATES*